Las telenovelas juveniles mexicanas y las adolescentes obesas

Tania Eréndira Meza Escorza

—Si me dices quién de tus compañeras entró en la oficina de la madre superiora, esta noche te daré doble ración de postre.

—¿Doble ración? ¿Y qué hay de postre?

—Pastel de queso.

—¿Pastel de queso? No sé quién entró a la oficina, ¡pero ahora mismo voy a averiguarlo y se lo diré!

La religiosa sonríe mientras mira alejarse a Lola. Sabe que no necesita más que duplicar la comida de la única adolescente obesa del internado para obtener información del resto de las alumnas.

Escena de la telenovela juvenil
"Como en el cine", TV-Azteca (2001- 2002).

Uno de los principales temas incluidos en el discurso relativo a la mujer adolescente es el de la mujer perfecta. La idea e imagen del cuerpo femenino perfecto ejerce una enorme influencia en la conciencia de las mujeres y comienza a crear conflicto por primera vez durante la pubertad. Las mujeres de las culturas occidentales son bombardeadas con imágenes de mujeres "ideales". "Un análisis histórico nos mostrará que este ideal es algo socialmente construido. Los redondeados contornos del ideal renacentista contrastan marcadamente con la lisura asexual de la *flapper* de los años veinte. En tiempos más recientes, el ideal de los años cincuenta era rollizo y de curvas pronunciadas, en contraste con el de una década más tarde, que era el casi famélico aspecto de la mujer de los sesenta. Al apretar, comprimir y rellenar sus cuerpos con el fin de ajustarse a algún ideal artificial, las mujeres están interiorizando el mensaje de que el cuerpo natural no es presentable ni atractivo y es necesario cambiarlo." [Ussher, 1991]

Los mensajes contenidos en los medios de difusión advierten a la joven mujer que su cuerpo la traicionará si engorda o simplemente cambia, y que debe estar prevenida para que ello no suceda, debido a que el cuerpo es el pasaporte a la felicidad, y que a través de él logrará atraer a un hombre, lo cual deberá ser su principal objetivo.

La telenovela juvenil

En nuestro país, "desde 1985, los espacios en los medios dedicados a la belleza y a la cocina, han cedido lugar al debate y a la discusión de género y derechos reproductivos, aun cuando en ocasiones, este avance pueda parecer desesperadamente lento". [Poniatowska, 1997]

Inclusive, el rubro que parecía infranqueable, el de las telenovelas, fue abordado por la televisora independiente Argos, cuyo personal presentó a las mujeres mexicanas en un papel más apegado a la realidad, tanto en la sociedad como dentro de la familia.

La irrupción de dicha productora en el mercado de los teledramas seriados logró atraer la atención del auditorio acostumbrado a presenciar telenovelas "para adultos" (como las propias televisoras las clasifican). Pero

tratándose de la población juvenil las telenovelas viven otra realidad.

En una investigación realizada por la doctora en comunicación Elvira Hernández Carballido, y publicada en la revista *Fem* [octubre, 2000], se destaca que la telenovela juvenil es un género reciente, nacido en 1986 con una producción de Televisa, la cual llevaba por nombre "Pobre juventud". A partir de ese momento, y debido al éxito de dicha emisión, esta televisora continuó explotando el mercado de los jóvenes.

Transmitida por la tarde-noche, casi siempre a las 19:00 horas, la telenovela juvenil incluye no sólo un variado cuadro actoral caracterizado por el atractivo físico, sino a menudo puede verse también la participación de cantantes, deportistas y otras figuras atractivas para la juventud que consume este producto.

La temática suele basarse en el sufrimiento, como la de todas las telenovelas, sólo que en este tipo de melodramas podemos ver más marcada la condición de víctimas, dado el sentir generalizado adolescente de "nadie me comprende".

Tal vez las personas adultas hayan vuelto los ojos hacia otro tipo de emisiones, pero no sucede así con los jóvenes. Con ello no se afirma que los y las adolescentes sean estúpidos, sino que la oferta teledramática no ha presentado propuestas diferentes aún.

No obstante, los productos ofrecidos en este mercado parecen satisfacer a las y los consumidores dado que, con frecuencia, podemos observar que quienes viven la etapa adolescente son dados a guardar las apariencias, sea cual sea la identidad que hayan elegido (si es que ya la eligieron). Entonces, el dar rienda suelta a sus pasiones podría parecer de mal gusto, por lo que ver estos comportamientos en las telenovelas resulta catártico.

Para las y los adolescentes que han decidido vivir esta etapa de su vida sufriendo, las exageradas situaciones de las telenovelas juveniles pueden ser proyectivas.

La imagen femenina transmitida

Existe un lugar desde el que quienes pretenden que nada cambie preparan a sus futuras generaciones de mujeres inseguras. Se trata de las telenovelas juveniles, a través de las cuales el modelo de la rubia, esbelta y sometida, se propaga entre las jóvenes mexicanas durante una de las etapas más vulnerables de la vida: la adolescencia, momento en que se intenta la aceptación incondicional de un estereotipo que no admite cuestionamiento alguno, y que es introducido en los esquemas de las adolescentes a fuerza de repetición.

"Pero no se trata sólo de la penetración en el mundo fantasioso e inconsciente de estas mujeres, sino de la adopción del mismo, con plena conciencia, por parte de todos los que las rodean", apunta Olga Bustos, psicóloga especializada en estudios de género y telenovelas.

Generalmente, una adolescente que presenta obesidad no puede pertenecer a un equipo deportivo escolar, ni integrarse al grupo de baile, ni ser integrante de la escolta o de las porristas. Eso no sería lo más trágico en el frívolo pero imperante ambiente de la adolescencia, porque entre toda la comunidad escolar seguro existe alguien que no posee habilidad para el baile, los deportes o la marcha. Pero lo que no puede pasar desapercibido es el sobrepeso que aleja a los hombres.



Existen muchas adolescentes que durante esta etapa de su vida no tienen interés genuino por una relación

sentimental. No obstante, las telenovelas envían el mensaje de que tener novio está bien visto y es lo más adecuado. Si no lo tienes, es porque eres fea o fracasada.

Este mensaje no es solamente reforzado por las telenovelas juveniles, ya que comienza a enviarse desde las series representativas del género, dirigidas al público infantil.

Entrevistado por Layla Sánchez Kuri, el crítico televisivo Álvaro Cueva se refiere a los personajes homosexuales en las telenovelas: "El *boom* del homosexual es más un truco publicitario que el reflejo de una realidad social. Los productores piden esos personajes porque dan *raiting*. No hay una intención de hacer un seguimiento de eso".

Tal situación puede aplicarse a la figura de la adolescente obesa, presentada en las telenovelas juveniles.

Las adolescentes obesas y su representación

"Mete carne y venderás", comenta Martha Canseco, comunicóloga especializada en sexualidad, "ésa es la frase de rigor de los publicistas. En la televisión comercial se venden cuerpos, sobre todo femeninos, porque en este sistema patriarcal la mujer es objeto sexual, objeto vendible".

"Mete carne...", pero ¿qué pasa cuando la carne se mete en exceso?

Objeto sexual del patriarcado, las mujeres son presentadas por los medios masivos de comunicación con ciertas medidas que corresponden más a las fantasías de los hombres que a la realidad.

"El adolescente —considera Martha Canseco— está exigiendo en el culto a la imagen anoréxica presentada en las telenovelas, que la mujer ideal sea anoréxica, pero que tenga pechos y nalgas, con cinturita de avispa y nalgas enormes, pero con ella no se van a casar, con ella van a tener sexo, se van a casar con una mujer con una cadera ancha, por donde pasen los hijos."

Por ello, la carne debe meterse en el lugar exacto, nunca en donde las fantasías sexuales masculinas de un sistema patriarcal han determinado que no debe existir ni un sólo gramo de más.

Olga Bustos considera que la representación televisiva de las adolescentes obesas en telenovelas juveniles corresponde al estereotipo de género que dicta que las mujeres deben estar al servicio de los hombres. "Son personas para agradar a los otros y se deben valor ante todo por el cuerpo y la belleza, en donde el cuerpo debe corresponder a ciertas medidas de un modelo trasnacional, en el que se difunde que entre más delgada sea la modelo, más aceptada será. Se asocia belleza con delgadez."

Así pues, las mujeres obesas presentadas en las telenovelas son siempre asexuadas. La única manera de ser aceptadas por los hombres y por las mujeres delgadas es que sean simpáticas. "En las telenovelas, si eres gorda, no te queda otra: Tienes que ser simpática y alegre, si no, serás rechazada. El ser amiga de una bonita, ser su confidente y ser simpática con todos y en todo momento, es la única posibilidad de las obesas de ser aceptadas." [Canseco 2002]

Si ya te atreviste a transgredir lo establecido por el patriarcado y a no tener un cuerpo bello y sano para servir a otros, cuando menos sé simpática. De acuerdo con el mensaje televisivo, las mujeres obesas no tienen más alternativa.

Otra de las características de las mujeres obesas presentadas en telenovelas y que ha sido destacada por las especialistas es el ser la persona a quien la bella le confía sus secretos.

Particularmente en la telenovela juvenil, en donde las adolescentes están apenas trabajando en encontrar un hombre para ellas solas, y en donde las obesas tienen pocas posibilidades, a estas mujeres no les queda más que acercarse a la bella y delgada para penetrar en un círculo social en el cual, tal vez por eliminatoria, consigan ser elegidas por un hombre, aunque no sea atractivo (ello visto desde la representación televisiva).

En las telenovelas, las obesas son mujeres en quien confiar, porque son mujeres que no representan peligro para una mujer delgada que atrae a los hombres. Cuando una pareja de amigas sale a tomar el café, la amiga delgada no sentirá jamás peligro por su amiga gorda. Esta situación se debe a la manera en cómo nos relacionamos las mujeres en rivalidad. La obesa tendrá vida social mientras esté a la sombra de la bonita.

Si nos basamos en el mensaje enviado por las producciones juveniles de telenovela, no puede pretextarse la raza, la alimentación, la historia clínica o psicológica; para ser bella hay que cumplir con un esquema: rubia, alta, ojos claros y sobre todo muy delgada.

Dentro del sistema patriarcal, la enseñanza en la adolescencia es que, para la mujer, cuerpo es dinero. A cambio de un cuerpo bello y servil, tendrán un hombre para ellas el cual, en el mejor de los casos, garantizará su manutención. Pero ¿qué hombre deseará comprar el cuerpo de una adolescente obesa?

♦♦♦

En las telenovelas, la gorda aparece totalmente asexuada; es la celestina de las mujeres bonitas, la que ayuda a encontrar a los hombres y a descubrir su sexualidad a las delgadas. El mensaje implícito para las mujeres obesas es: tú no desees porque nadie te desea.

"Ha habido telenovelas juveniles —comenta Martha Canseco— en donde, sólo hasta el final, ella encuentra a su Romeo, pero ¿quién es ese Romeo?, el de los lentes, el no atractivo, el asexuado, ¿qué van a hacer? Manita sudada. Pero ¿te los imaginas en la cama? ¿Te imaginas a esa mujer obesa teniendo un orgasmo? Nunca. Eso sí, en las películas pornográficas sí, como parte del morbo, con otro gordo. Esta imagen en las telenovelas presenta a la mujer como dependiente, y más a la mujer obesa, dependiente de una mujer bonita, de un hombre poco atractivo o de la comida."

Emocionalmente, son presentadas como mujeres inconformes e insatisfechas con su cuerpo, que aspiran a tener otra figura, o que siempre están lamentándose de su situación.

"Las telenovelas juveniles presentan a estas mujeres como personas poco exitosas que tienen escasa o nula actividad, lo cual es contrario a la realidad, ése es el problema de los medios de comunicación, que crean y fomentan estereotipos que no encajan en la realidad." [Bustos, 2002]

Esta sociedad tiende a asexuar a lo diferente. ¿Quiénes son asexuados? Las mujeres gordas, los hombres gordos, los discapacitados, los viejos y las viejas, quien no sea joven y delgado, incluso quien no vista bien, no tiene derecho a ejercer su sexualidad.

Las adolescentes obesas en las telenovelas juveniles sufren una triple marginación: por ser mujeres, por ser jóvenes y por ser obesas. Son presentadas como mujeres fallidas y fracasadas y son, por tanto, discriminadas.

Conclusiones

La obesidad en la adolescencia no es fácil de enfrentar. En este sentido, tanto las ciencias sociales como las exactas buscan una solución. Mientras tanto, las y los obesos padecen, además de síntomas físicos, severos daños emocionales producidos por su estado corporal.

Si sólo se tratara del rechazo, la situación no sería todo lo difícil que es, pero las y los obesos deben soportar, en una de las épocas de mayor vulnerabilidad en la vida, toda suerte de ofensas pronunciadas por sus compañeros y compañeras.

Dicha situación se presentaba en la vida real mucho antes de ser expuesta en las telenovelas juveniles. No obstante, los modelos de comportamiento propuestos por dicho género son a menudo seguidos por algunos jóvenes en su deseo de popularidad y reconocimiento.

Aun cuando, definitivamente, no es la causa central de la marginación hacia las adolescentes obesas, el presentar a este tipo de personajes en teleseries tan populares contribuye a la discriminación de dichas mujeres, con lo cual se alimenta el círculo vicioso entre la depresión y la ingesta desmedida de alimentos.

El cuerpo es, definitivamente, la principal herramienta de poder en los campos sexual y genérico.

De acuerdo con las diversas circunstancias espaciales y temporales, se desarrollan las políticas corporales particulares, cuyo fin es crear los cuerpos requeridos por el sistema de poder vigente. Estos cuerpos tienen como modelo ideal la apariencia predominante en otras zonas geográficas, de acuerdo con personas de diferente raza, historia, medio ambiente y alimentación, de modo que la mayoría, nacida en otro contexto, nunca logrará alcanzar.

Así, el cuerpo es el más preciado objeto de poder en el orden de géneros. Dicho cuerpo es disciplinado, controlado y preparado para repetir esquemas, de tal manera que resulten procesos pedagógicos para las generaciones venideras, quienes recibirán el mensaje de que, de acuerdo con su cuerpo, podrán contar con limitaciones u oportunidades de vida.

En esta sociedad patriarcal, en donde la diferencia sexual conlleva irremediablemente la desigualdad social, las adolescentes obesas han incumplido el orden patriarcal dominante. Al no tener cuerpos esbeltos y "sanos" para la procreación y el servicio de los otros, podrían considerarse transgresoras; no obstante, el patriarcado les brinda aceptación mediante otro estereotipo: el de la mujer simpática, incondicional y, particularmente, asexuada.

Las principales televisoras comerciales, productoras de melodramas seriados en México, han encontrado en las adolescentes obesas un nuevo nicho de personajes secundarios estereotipados que, al parecer, se mantendrá estático durante un buen tiempo, dado que se han vuelto una constante que contribuye al éxito comercial de las telenovelas juveniles.

Sin embargo, esta representación televisiva sí se puede cambiar. Actualmente existen iniciativas de ley en algunos países donde se está exigiendo que en los diferentes medios de comunicación se proyecten mujeres con tallas diferentes.

♦♦♦

Cada vez más los medios son una importante fuente de conocimiento de las personas, así como uno de los mejores instrumentos de socialización. Por ello es importante el análisis de la representación que se hace de la realidad al obtener legitimidad social. Los medios de comunicación, sean conscientes o no, proponen pautas de comportamiento y modelos de referencia para toda la comunidad y contribuyen a perpetuar el orden social establecido.

El problema de la obesidad ha crecido de tal manera que, de constituir una preocupación para el campo de la salud, pasó a incumbir a la investigación social. La educación para vivir y convivir con la obesidad no corresponde ya únicamente a las y los obesos, sino que debe incluir a la población en general, para concientizarla respecto a las graves repercusiones emocionales que las burlas y los prejuicios causan en las personas obesas.

El lanzamiento de una iniciativa de ley en contra de éste y otros estereotipos servirá de mucho, pero no será suficiente. Debe sensibilizarse a la población sobre la importancia de la presentación mediática de mujeres con diversas complexiones, para reflejar la realidad.

Aunado a lo anterior, resulta indispensable reconocer a la obsesión por la belleza como un problema social extendido, así como la necesidad de un nuevo foro de discusión para la política de la belleza, en el cual no se parta ni de rendirle culto exacerbado ni de minimizarla como un problema superficial.

La insatisfacción ante la imagen corporal y la extrema esbeltez como ideal se encuentran en todas las edades y niveles socioeconómicos. Para solucionar este problema, que se hace cada vez mayor, debemos trabajar conjuntamente los medios masivos de comunicación, la familia, la escuela y la sociedad civil, en busca del respeto y la tolerancia por la diversidad. ♦

Bibliografía

Bustos Romero, Olga (1993). "Género, generación y clase en los modos de ver las telenovelas." En Bedolla, Bustos, Delgado, García y Parada. *Estudios de género y feminismo II*. UNAM-Editorial Fontamara, México, D. F.

Etcoff, Nancy (2000). *La supervivencia de los más guapos. La ciencia de la belleza*. Debate-Pensamiento, Madrid, España.

Lagarde y de los Ríos, Marcela o:(2001). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. UNAM, DGEP, FFyL, PUEG, México, D. F.

Lamas, Martha (comp.) (2000). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. UNAM-PUEG / Miguel Ángel Porrúa, México, D. F.

Meza Escorza, Tania Eréndira (2003). *Los cautiverios de las adolescentes obesas en las telenovelas juveniles mexicanas*. Tesis de maestría en comunicación. UNAM, México, D. F.

Sánchez Kuri, Layla (2002). *La representación del homosexual en la telenovela, la vida en el espejo*. Tesis de maestría en comunicación, UNAM-FCPyS, México, D. F.

Ussher, Jane (1991). *La psicología del cuerpo femenino*. Arias Montano Editores, Madrid, España.

Hemerografía

Bustos Romero, Olga L. (1987). "Sexismo y medios masivos de comunicación." En *Casa del tiempo*, vol. VIII, nº 73, sep-oct., Universidad Autónoma Metropolitana.

— (1986). "Algunas consideraciones a cerca de los papeles y estereotipos femeninos proyectados en los medios de comunicación masivos." En *Universidad*, nº 31/32, enero-junio, Universidad de Querétaro.

Hernández Carballido, Elvira (2000). "Medios, sexualidad y jóvenes en México (1980-1999)." En *Revista Fem*, año 24, Difusión Cultural Feminista, México, D. F.

Ponencias y entrevistas

Bustos Romero, Olga (2002). "Telenovelas, género y obesidad" (entrevista), México, D. F.

— (1993). "Mujeres y telenovelas: audiencia cautiva: ¿sumisa o crítica?" (ponencia), Foro Mujeres y Comunicación, México, D. F.

— (1985). "Los roles y los estereotipos femeninos en los medios masivos de comunicación" (ponencia), Foro Nacional del CREA sobre la Mujer Joven, Colima, México.

Canseco González, Martha (2002). "Telenovelas, sexualidad y obesidad" (entrevista), Pachuca, Hidalgo.

Poniatowska, Elena (1997). "Mujeres, medios y democracia" (ponencia), Encuentro Internacional de Mujeres Periodistas, México, D. F.

Varias autoras (1993). "Los estereotipos y clichés en las telenovelas son un obstáculo para la credibilidad de las mujeres" (conclusiones), Foro Mujeres y Comunicación, México, D. F.

Páginas web

AMIC-FCPyS (2002). Mujeres y medios de comunicación. www.sociolan.politicas.unam.mx/amic/mredmuj.htm

IMSSl (2001). Los adolescentes con sobrepeso: www.adolec.org.mx

Ministerio de Sanidad y Consumo (2000). Trastornos alimenticios en adolescentes por moda: www.msc.es/insalud/jovenes/intervencion

Telenovelas de TV-Azteca (2003). www.tvazteca.todito.com/telenovelas

Telenovelas de Televisa (2003). www.esmas.com/telenovelas